

## **José Guerrero Orihuela 'El ministro'. Colono del año 2014**

José Guerrero Orihuela, popularmente conocido en la Colonia y fuera de ella como "El Ministro", se le conoce por momentos y situaciones que muchos de los aquí presentes habrán vivido a lo largo de sus 82 años de su vida; momentos que como él bien dice "agricultor de toda la vida y pocero cuatro años", quedan reflejados en todo lo que ha hecho y vivido por el Villar, en donde deja constancia de vivencias y situaciones que hacen de su vida la que todos conocemos y admiramos.

Muchos serían los calificativos que podríamos decir de "El Ministro", (trabajador, emprendedor, luchador, revolucionario, valiente, inconformista, crítico, leal, sencillo, recto, claro en ideas y en sus palabras, inteligencia innata, honrado etc., como bien dice él "me para la edad; si tuviera cuarenta años menos no me para nadie, me han dado tantos palos que lo único que me ha quedado por hacer es quedarme preñado").

Una vida de lucha, adversidad y más lucha, hombre hecho a sí mismo, hombre de la tierra donde vive. Las arrugas del tiempo llenas de vivencias que hay en sus 82 años, transmiten una lucidez increíble, memoria de datos, nombres y apellidos recuerdos de momentos y situaciones que hacen del Ministro el hombre que hoy es, teniendo para escribir varios libros en donde se podría ver con claridad, como ha evolucionado la vida en nuestra colonia en todos estos años. Muchos conocidos, muchos amigos, muchas y variadas batallas.

Conoce a todo tipo de personas y se siente afortunado de haberlas conocido, en lo bueno y en lo malo. Una frase puede resumir sus pensamientos "TODAS LAS PERSONAS VALEN PARA MI, NO TENGO DISTINCIONES PARA LA GENTE, NI POR POLÍTICA, CREENCIAS, TODAS VALEN".

Allá por el mes de octubre del año 1932, en Écija, nació este hombre segundo de siete hermanos de padre y madre colonos. Recuerdos de aquellos años, desvaretao olivos y haciendo picón de noche. Luego, con una borriquilla, vendía picón en Palma del Río trayéndose de vuelta naranjas, para ponerse enseguida durante el día a trabajar. Vivió siempre en El Villar, se siente colono de pura cepa.

En la escuela estuvo 18 días, aprendió poco, el resto lo ha aprendido en la vida. Se casó en el año 1956, de su matrimonio nacen sus dos hijos (José Manuel y Javier), y amplían la descendencia tres nietos y una nieta que baila como los ángeles. Con solo una frase dice, lo que piensa de su familia: "tengo la mejor familia del mundo, mejores no los hay".

Cuenta José: Recuerdo un día que Ricardo Marín me presento en el Hotel Pirula de Écija a Don José Luis Del Campo Benito, ingeniero, y lo llevé al cerro del Villar. Le dije cosillas muy duras y con las ganas y el ímpetu que yo tenía añadí "Yo quiero encontrar un tío con dos huevos para llevar el riego al Villar. Después de larga conversación y tras averiguar que sus ideas eran las mismas que las mías, me di cuenta que había encontrado a la persona idónea".

El nacimiento de la idea y desarrollo del riego del Villar se había iniciado. Era el año 1985. Hubo momentos muy difíciles, momentos de abatimiento, había gente que entorpecía a más no poder el mucho trabajo que se estaba haciendo. Pero por fin tres años después se conseguía lo que tanto tiempo y trabajo costó, que El Villar tuviera su riego. Fui, sigue contando, Presidente de la Comunidad y fundador. Nunca olvidaré a Don Joaquín Aguilar Morales, a Don Luis Losada Valseca, a Don Miguel Manaute Humanes y, cómo no, a Don José Luis del Campo Benito, pues sin su apoyo y trabajo nada se hubiera logrado. Grandes amigos, a los que regalo siempre y sin

falta su pavo de rueda por Navidad y algunos meloncillos y sandías, por ser para mí grandes personas.

“El sobrenombre de ‘El Ministro’ me lo puso Manuel Guerrero Rodríguez (El Cascarilla) de joven, ya que a un hombre de El Garabato que vendía *granás* le decían el ministro. Así que cuando yo me compré una borriquilla del mismo color que la suya, Cascarilla comenzó a llamarme El ministro, mote que ya se me quedaba para siempre”.

José es un hombre que conoce todas las tierras, parcelas, linderos; con su trabajo de la tierra se ha hecho un hombre de la tierra. El ministro es un libro, con índice, prólogo, desarrollo y epílogo, pero cuyo final aún no está escrito, seguirá escribiéndolo con sus vivencias e historias de su vida. Dice que le faltan palabras y letras pero que habla muy claro, y a su manera confiesa “que está muy agradecido por este nombramiento. No tiene queja ninguna de Fuente Palmera, y aunque no le gustan las palmas, concluye, os doy las gracias de corazón”.

Muchos son los méritos que atesora D. José Guerrero Orihuela para ser merecedor del título de “Hijo Predilecto”, que hoy otorgamos. En los tiempos que le tocó vivir a este nuestro vecino, como él bien dice, no fueron fáciles. Cualquiera pudo arriesgar como él lo hizo, cualquiera pudo haber hecho lo que él hizo, pero no cualquiera puede convertirse en un personaje, eso sólo está reservado a unos pocos. Será recordado por generaciones en nuestra Colonia; por su tesón, esfuerzo, trabajo, perseverancia e ilusión. Esas son sus señas de identidad para conseguir aquello por lo que luchó con fuerza, con desánimo en ocasiones, pero con la fe de un hombre de la tierra de El Villar.

El Ministro ha destacado de forma extraordinaria y de forma excepcional, por sus cualidades personales, en beneficio y honor de nuestro pueblo, alcanzando la gran consideración que en el ámbito de la Colonia de Fuente Palmera ha tenido y tendrá. Ni que decir tiene que hablar de él daría para mucho más tiempo, pero creo que con todo lo dicho hemos podido dar un pequeño repaso a su vida, cargada de muchas aventuras, que han hecho de José Guerrero Orihuela la persona que todos hemos tenido la suerte de conocer.

Por todo lo expuesto, el instructor de este expediente considera que José Guerrero Orihuela “El Ministro” es merecedor, del título de Hijo Predilecto de la Colonia de Fuente Palmera.

**Manuel Jiménez Álvarez**